

OTRA VEZ, "EL EJE" CONTRA "LOS ALIADOS"

La crisis económica y las viejas alianzas de guerra

«Irónicamente —dice un comentarista americano hablando de la crisis monetaria internacional—, parece que se está construyendo la vieja alianza de la guerra: ingleses, franceses y americanos frente a los alemanes». Simultáneamente, un comentarista alemán ha hablado de otra resurrección de alianzas. «Es curioso —dice— que Alemania haya encontrado apoyo en la antigua aliada del Eje, Italia y una cierta benevolencia por parte del Japón». Estas ironías y estas curiosidades ponen un poco la carne de gallina a quienes se niegan a aceptar el factor de la casualidad en las grandes corrientes políticas e históricas. Si el tema se examina un poco más de cerca, se podrá ver que, efectivamente, fueron las naciones que perdieron la guerra en 1945 las primeras en reconquistar una elevada situación económica. Se ha hablado del «milagro alemán» y del «milagro italiano». El milagro japonés, del que se habla menos en Europa, es aún más fascinante. Japón se ha convertido en la tercera potencia industrial del mundo y está realizando ya una invasión e regla de los mercados americanos, está ayudando a la URSS a poner en marcha las zonas de Siberia y, cautelosamente, casi clandestinamente, está buscando acuerdos con China. En cambio, la economía británica está hundida, la francesa no se ha repuesto jamás y la americana, que fue la gran triunfadora aparente de la guerra, está ahora sufriendo mordiscos serios. Hay algunas razones para ello. En primer lugar es la ayuda masiva que los países vencedores recibieron de Estados Unidos para su reconversión en «democracias» y para que se constituyeran en murallas anticomunistas, antisoviéticas. En segundo lugar, las obligaciones de desarme hicieron que estos países dedicaran todos sus esfuerzos a la industrialización científica y de consumo, mientras los vencedores entregaban dolorosamente grandes sumas de sus presupuestos al rearme y al sostenimiento de ejércitos importantes. En tercer lugar está la cuestión colonial. Alemania, Italia y Japón, privados de las escasas colonias que aún les quedaban, no tuvieron que hacer ningún esfuerzo imperial, mientras que Gran Bretaña y Francia se desangraban política, psicológica y económicamente en las grandes convulsiones que marcaban el final de su imperio. Y los Estados Unidos conocían una contracción similar en la conquista imperial, cuyo último y bien visible ejemplo es el Vietnam. Aquí podría encajar una teoría del profesor Werner Sombart —un profesor alemán que floreció en la época nazi—, quien considera a las minorías perseguidas o las «herejías» como creadoras de dinero. «Excluidos de toda participación en la vida pública, los herejes se han tenido que resignar a consagrar todas sus fuerzas a la actividad económica, que es la única que les ofrecía la posibilidad de crearse en el país una posición honorable, puesto que las otras les estaban cerradas por el Estado al cerrarles el acceso a los cargos públicos. Que estos excluidos hayan terminado por atribuir al dinero un valor y una importancia más grandes que aquellas que, en las mismas condicio-

nes, les concedían otras capas de población resultaba perfectamente natural, en vista de que para ellos el dinero era el único medio de conseguir el poder» (W. Sombart, «Der Bürger», Duncker Humblot Verlag, Berlín, 1928). Si se eleva esa teoría a la categoría de las relaciones internacionales, si se sitúa a Alemania, Italia y Japón en la categoría de naciones «heréticas» —con respecto a la democracia ideal de 1945— y aun de naciones castigadas, de excluidas de los grandes organismos internacionales, la teoría quedaría perfectamente aplicada y demostrada. La utilización política que el canceller Kiesinger está haciendo de su «superdinero» —con una magistral habilidad diplomática— supone una reconquista fulgurante del poder por parte de Alemania Federal. La resurrección de las dos alianzas de guerra, «los aliados» y «el Eje», en esta ocasión económica, sería algo más que una casualidad, que una curiosidad o que una ironía. Sería una ley económico-política-psicológica. ■ E. H. T.



Karl Schiller, socialdemócrata y ministro alemán de Economía.



A. Ortoli, ministro francés de Finanzas, le ha tocado pechar con la crisis.

EL FUTURO DEL FRANCO

¿Hacia una alianza monetaria anglo-franco-americana?

Los problemas monetarios internacionales, actualmente en suspenso, no se han resuelto con el apuntalamiento de la moneda francesa. Volverán a plantearse de nuevo, a comienzos de la próxima primavera, cuando se halle instalada en Washington la nueva administración Nixon.

Tal es la opinión de nuestro colaborador Jacques Mornand, que agrega: Hay que esperar que, durante los tres o cuatro meses anteriores a esas fechas, no se produzcan nuevos accidentes y que el franco no sufra nuevos ataques. A este respecto, los medios financieros parisienses hacen pronósticos no demasiado optimistas y, basándose en la reciente crisis, formulan cierto número de diagnósticos susceptibles de retener la atención.

1. La génesis de la crisis no muestra solamente la vulnerabilidad del franco. Refleja también la debilidad global de la economía francesa, insuficientemente competitiva porque es al mismo tiempo escasamente concentrada, débilmente productiva y de rendimiento beneficiario restringido.

2. Los últimos acontecimientos han revelado la incapacidad del gobierno

para jugar sus mejores cartas (abundancia de reservas de oro y de divisas). La torpeza caracterizada de los responsables al más alto nivel es responsable, en gran medida, del desencañamiento de la especulación.

3. La crisis puede provocar desacuerdos, incluso «arreglos de cuentas», dentro de la mayoría parlamentaria gaullista. Los partidarios de Pompidou están dando ya a entender que, de haber estado él en el poder, no hubiera ocurrido lo que ocurrió...

4. Alemania se ha revelado como un temible «challenger» en la competición financiera internacional. Los dirigentes de Bonn parecen haber gozado, incluso absteniéndose de desmentir las especulaciones acerca de la revaluación del marco, con la intención oculta de colocar en dificultad al gobierno francés, contra el que deseaban tomarse una revancha sonada, tras las continuas vejaciones que aquel les ha hecho soportar en el Mercado Común.

5. Francia, por su parte, como ha perdido más de la mitad de sus reservas de divisas y ha tenido que contraer importantes deudas, ha pasado a ser deudor en el tablero monetario inter-

TELEX-TELEX-TELEX-TELEX-TELEX-TELEX-TELEX

• En virtud de un nuevo acuerdo firmado en Moscú, la URSS seguirá proporcionando gratuitamente a Vietnam del Norte ayuda militar y económica durante 1969.

• Las fuerzas rebeldes del Pathet-Lao han hecho público un programa en doce puntos para «edificar un Laos pacífico, independiente, neutro, democrático, unificado y próspero».

• Según la Associated Press, un sondeo realizado en Gorki (ciudad soviética de 1.200.000 habitantes) ha revelado que el 60 por 100 de los habitantes bautizan a sus hijos.

• Escándalo presidencial en Estados Unidos: Según el «New York Times», Johnson se ha hecho fotogra-

fiar en cuatro años más de 250.000 veces por su fotografía particular, señor Omokato.

• Se ha prohibido la difusión en Francia de la revista cubana «Tricontinental», portavoz de la «Organización de solidaridad de los pueblos de África, Asia y América latina».

• Según el enviado especial de «France-Soir», el F.N.L. ha celebrado elecciones clandestinas en Vietnam del Sur para instalar una Administración paralela a la del gobierno de Saigón.

• El Tribunal Supremo U.S.A. ha declarado anticonstitucional una ley vigente en tres Estados, que prohibía la enseñanza de la teoría de Darwin sobre la evolución.

nacional. La «force de frappe» financiera, tan querida del general De Gaulle, está definitivamente enterrada. A causa de esto, habrá que definir una nueva estrategia económica, que parece más o menos prefigurada por la curiosa alianza anglo-franco-norteamericana (personalizada por los señores Ortol, Fowler y Jenkins) que se diseñó

en Bonn al comenzar la conferencia de los «Diez».

En cualquier caso, el cónclave de Bonn no ha hecho más que apuntalar el sistema monetario internacional, cuyas grietas son cada vez más profundas. Dentro de varios meses, habrá que tomar las verdaderas medidas.

EL IMPERIO ECONOMICO

Europa subvenciona a los Estados Unidos

Cuando los consejeros de Nixon precizan el relanzamiento de las inversiones en el extranjero, y especialmente en Europa, dos informes proporcionan precisiones capaces de sorprender a muchos europeos. El informe del Departamento de Comercio, en primer lugar, revela que en 1967 las firmas americanas han invertido en el extranjero 10.500.000.000 de dólares. Pero al mismo tiempo han repatriado del extranjero 4.500.000.000 de beneficios y recibido de los bancos o de las firmas no americanas una aportación de 9.200.000.000 de dólares.

En fin de cuentas, han entrado en Estados Unidos 13.700.000.000 de dólares procedentes del extranjero, contra los 10.500.000.000 que han salido. Ganancia neta para los Estados Unidos: 3.200.000.000 de dólares. Las firmas americanas contribuyen, pues, menos al crecimiento económico de los demás países de lo que éstos contribuyen al crecimiento de la economía americana.

Bajo este prisma, el caso de Europa Occidental está lleno de interés. Según una tesis muy extendida todavía hace unos años en los medios financieros franceses, las inversiones americanas en Europa son indispensables, dada la incapacidad del mercado financiero europeo para procurar a la industria europea los capitales que necesitaba para su crecimiento.

Ahora bien, según el boletín del Chase Manhattan Bank, las inversiones directas de las firmas americanas en Europa Occidental han provocado el año pasado una transferencia de 1.200.000.000 de dólares de Estados Unidos a Europa. En cualquier caso, en el mismo tiempo las firmas americanas han tomado prestados 1.324.000.000 de dólares en el mercado de capitales europeos, y una cantidad equivalente en sólo el primer semestre de 1968. Para el año completo, los préstamos en Europa se elevarán por lo menos a 1.800.000.000 de dólares. Estos préstamos americanos en Europa no sólo

han servido para financiar las inversiones europeas de las filiales americanas instaladas en el viejo continente. Han servido, en gran parte, para alimentar a las firmas de la otra orilla del Atlántico: durante el segundo semestre de 1968, alrededor de 2.000.000.000 de dólares recogidos en Europa han sido transferidos a Estados Unidos.

Por su parte, los bancos europeos deben invertir este año en Estados Unidos 3.000.000.000 de dólares. Así, en 1968, por lo menos 5.000.000.000 de dólares habrán dejado Europa en dirección a Estados Unidos, contra menos de 1.200.000.000 que han tomado el camino inverso.

La penuria de capitales europeos y la necesidad para Europa de recurrir a fuentes de financiación americanas resultan, pues, un mito. Muchos poseedores de capitales europeos —trátese de particulares o de bancos— son atraídos por inversiones en los Estados Unidos o en filiales americanas más que por las inversiones en su propio país. Y esto no se refiere sólo a los alemanes o a los suizos, sino también a los franceses y a los italianos, según confirma un reciente sondeo.

Un segundo argumento de peso a favor de las inversiones americanas en Europa señalaba que aquellas iban siempre acompañadas de una aportación indispensable de técnicas americanas. Esto a veces es cierto. Pero el caso de la gran construcción eléctrica francesa habla claro de los inconvenientes que pueden acompañar a la dependencia de los procedimientos americanos.

La electrónica francesa está dominada por tres grandes grupos: Jeumont-Schneider —que ha pasado a estar bajo control belga—, Alstom y la Compañía Electro-Mecánica (C.E.M.). Ahora bien, Jeumont-Schneider trabaja bajo licencia americana Westinghouse; Alstom trabaja bajo licencia americana General Electric y C.E.M. lo hace bajo licencia suiza Brown-Boveri.

Un reagrupamiento o una coopera-

ción de éstas firmas en el seno de filiales comunes habría sido deseable, en especial, para la construcción de grandes máquinas giratorias. Pero ha resultado imposible, ya que dependen de firmas extranjeras que utilizan sus licencias francesas como peones para la lucha sobre el mercado internacional. De este modo, General Electric, al preferir ocuparse por sí misma de ciertos aspectos de la producción en Estados Unidos, apenas se interesa por el desarrollo de Alstom. En contrapartida, Westinghouse desea hacer más estricto su control sobre sus licencias europeas a través de una sociedad holding e integrar a Jeumont-Schneider con las A.C.E.C. de Charleroi (Bélgica).

Aparte los problemas sociales que crearía esta integración —el personal de Charleroi, región ya deprimida, sería reducido— situaría bajo estrecha dependencia americana a uno de los principales proveedores de electricidad

de Francia. Además harían, sin duda, que pasara bajo control americano Merlin-Gérin —transformadores y disyuntores—, empresa de la que Jeumont-Schneider es accionista.

En consecuencia, Alstom, que sin embargo posee sus propias técnicas de punta, debería integrarse a su vez a un grupo extranjero para resistir a la ofensiva de Westinghouse. Ahora bien, le será difícil encontrar con quién hacerlo en el seno del Mercado Común, ya que los dos grandes trusts alemanes, Siemens y A.E.G., siguiendo una estrategia propia, han decidido poner en común sus fabricaciones de material pesado.

Mientras el acuerdo Fiat-Citroën no amenaza la supervivencia del grupo Renault-Peugeot, la americanización de Jeumont-Schneider comprometería gravemente el porvenir de un sector clave del desarrollo e incluso la posibilidad de una planificación económica. ■ M. B.



La señora Nguyen Thi Binh con el escritor francés Louis Aragon.

VIETNAM

La legendaria señora Nguyen Thi Binh

Nguyen Thi Binh, jefe de la delegación del FNL en las negociaciones de París, es ya legendaria. No faltan quienes la confunden con la señora Nguyen Thi Dinh, comandante en jefe

adjunto del ejército de Liberación, quien quizá se presente también en París. Pero respetemos la jerarquía: la señora Dinh es miembro del presidium del Frente, la señora Binh, más joven —cuarenta y un años— del comité central.

Se la califica de «frágil», de «menuda», clichés que se utilizan para todas las vietnamitas. De hecho, al natural, es una mujer sólida, aunque desde luego sin el menor asomo de grasa. Tenía que serlo para resistir a seis años de prisión con los franceses. Para presentar y representar al FNL desde hace años en Guinea, en Mali, en el Congo, en Tanzania, en Argel, en El Cairo, en Pekín. En todas partes se habla de su «estricto moño negro», que, por otro lado, no es tan estricto, con su mechón sobre la frente y sus rizos en las sienes. Es hierática, paciente, cuando no sonríe firme y cansadamente a la vez. El cansancio es pasajero, debido a tener que repetirse todo el tiempo, que limitarse, que precaverse ante tantos periodistas al acecho. La firmeza es permanente, debe ser dura en su militancia, modular lo que dice o querría decir. Invariablemente se añade que es guapa. Desde luego. Tiene la belleza incisiva de Kieu, la heroína del más clásico

TELEX-TELEX-TELEX-TELEX-TELEX-TELEX-TEL

• El 25 por 100 de los venezolanos en edad de votar son analfabetos, según ha revelado el censo electoral realizado para las pasadas elecciones generales.

• Un grupo de estudiantes y obreros franceses ha creado un Movimiento contra el Racismo Anti-Arabe surgido en diversos países con motivo de la situación en Oriente Medio.

• El ministro holandés de Asistencia Social ha inaugurado en Amsterdam una oficina de consulta para homosexuales, primera de este tipo que existe en el mundo.

• «Dinámica de la liberación negra» ha sido el tema central del Congreso de escritores negros celebrado en una Universidad de Montreal, al que asistían Carmichael, Harry Edwards, James Forman...

• Un semanario alemán acusa a Egon Barr, uno de los principales colaboradores de Willy Brandt, de mantener contactos secretos con Alemania del Este.

• El ministro del Interior de Baviera ha confirmado que el muchacho de dieciséis años gravemente herido en un campo de minas fronterizo intentaba pasar de Alemania-Oeste a Alemania-Este.

• El gobierno de Costa de Marfil ha ordenado destruir cien mil toneladas de café de la campaña 67-68 para que no se alteren los precios del mercado mundial.

• Eldridge Cleaver, «ministro» de Información de los «Panteras Negras», ha desaparecido: la Policía le busca para que cumpla una condena de trece años de cárcel.